

Adoración en Espíritu y en Verdad

Juan 4:5-24

Pastor Luis Arocha

30 de Julio, 2006

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, Republica Dominicana

INTRODUCCIÓN

Hoy hablaremos sobre el tema de la adoración. Es sumamente importante saber que es y como se adora, porque para eso existe todo lo que existe, para adorar a Dios. Dice nuestro texto que Dios anda buscando adoradores. Para este estudio nos hemos asistido del libro Sed de Dios de John Piper.

5 Vino, pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, junto a la heredad que Jacob dio a su hijo José.

6 Y estaba allí el pozo de Jacob. Entonces Jesús, cansado del camino, se sentó así junto al pozo. Era como la hora sexta.

7 Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber.

8 Pues sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.

9 La mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.

10 Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.

11 La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?

12 ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?

13 Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed;

14 mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

15 La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.

16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá.

17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido;

18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

19 Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta.

20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.

21 Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.

23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

I. EXPLICACIÓN DEL PASAJE

Es un pasaje bastante extenso con muchas implicaciones y enseñanzas. Este pasaje tiene muchas enseñanzas sobre como testificarle a los incrédulos, muestra el poder de Cristo al conocer el corazón de las personas, muestra lo importante que es para Cristo el alcanzar a los perdidos ya que lo prefiere más que comer. Pero, hoy nos vamos a concentrar en algunas cosas que entendemos el pasaje nos enseña sobre la adoración.

Hay personas que para que pongan atención hay que sorprenderlos, hay que chocarlos. En este pasaje nuestro Señor Jesucristo nos enseña sobre la verdadera adoración que agrada a Dios y para hacerlo utiliza una prostituta. (vs. 16-18)

16 Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá.

17 Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido;

18 porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

Jesús había salido de Judea hacia Galilea. El viene muy cansado tras horas caminando y decide detenerse en Samaria para beber agua y comprar algo de comida. Estando sentado en un pozo se acerca una mujer samaritana a quien le pide agua y suponemos que le pide agua ya que ella tenía con que sacarla y él no como dice el vs. 11. Ella se sorprende que el Salvador, siendo Judío le dirija la palabra a una mujer samaritana y parte de la razón de esta actitud de los judíos hacia los samaritanos se debe a que cuando Nehemías y los judíos regresaron del cautiverio a reconstruir el muro de Jerusalén, Sanbalat y otros samaritanos se burlaron de ellos y le hicieron mucha oposición. (Neh 4). Esto da inicio a la conversación entre el Salvador y la mujer samaritana.

Aquí tenemos una lección, una nota al margen, para todos nosotros. El Señor estaba cansado y fue a buscar agua, pero aprovechó la oportunidad para presentarle el evangelio a esta mujer. A veces pensamos que no tenemos tiempo para predicarle el evangelio a otras personas. Mientras buscaba agua para beber, mostró cortesía con alguien que no lo esperaba y en menos de un minuto ya estaba hablándole de las bendiciones del Evangelio. ¡Oh, si nosotros en la fila del banco cuando vamos a cambiar un cheque, o en la fila del supermercado, en el tiempo de almuerzo en el trabajo aprovecharíamos el tiempo para hacerle el bien a otros, siendo cortés tal vez con el que menos lo espera y hablándole de la pasión y el deseo de nuestras almas!

Volvemos a la explicación del pasaje. La mujer está sorprendida que el Salvador le haya dirigido la palabra.

¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.

En lugar de responderle directamente, el Señor le lleva la mente a un nivel superior y le dice:

Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.

En otras palabras, el Señor le dice: “lo sorprendente no es que te haya pedido agua para beber, sino que tú no me hayas pedido agua a mí”.

Pero la mujer sigue con la mente en la tierra y le dice:

Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?

Así que el Señor, vuelve a darle un “shock”, una dosis de sorpresa y le dice en los vs 13-14:

Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

Ella duda que Él pueda darle agua sin tener un cubo, pero lo sorprendente es que el Señor, sin tener un cubo, le puede dar un agua que satisface eternamente, para siempre. Un agua que se convierte en una fuente de agua. Es un agua milagrosa que produce agua donde antes solo había sequedad.

¿Qué es esa agua que se convierte en fuente de agua viva que salta para vida eterna?

Juan 7:37-39 es un pasaje bastante claro.

37 En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba.

38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.

Así que el agua que Cristo da es el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es lo que sacia esa sed que todos los hombres tienen, la cual tratan de saciar con cosas creadas, pero que solo la sacia Dios mismo y sacia de tal manera que rebosa y otros pueden hallar vida allí también. Es una fuente que produce agua donde antes solo existía un desierto de frustraciones.

Volviendo a la narración, la mujer sigue perdida, no logra ver las cosas del mundo espiritual y por eso dice en el vs. 15:

Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.

Cuando nos toque predicarle a una persona que parece no entender, no nos demos por vencido tan rápidamente. El Salvador le toca la herida. Como dice John Piper “El camino más corto al corazón es por la herida”.

Dice Juan 3:20:

Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

El pecado oculto o secreto no nos permite ver la luz de Cristo. Es como una lepra espiritual que insensibiliza los sentidos espirituales al punto que desgarrar y destruye por completo el alma y uno no lo siente. Pero el Salvador le muestra se lepra espiritual tocándole la herida, donde ella lo sienta y le dice:

porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

Ahora veamos la reacción normal de una persona tratando de evitar convicción de pecado. En el vs. 19 ella reconoce que el Señor tiene algo especial y le dice:

Señor, me parece que tú eres profeta.

Pero en lugar de continuar conversando sobre su pecado, ella trae una pregunta teológica que no tiene nada que ver con el tema de la conversación. Dice en el vs. 20:

Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar.

Dice John Piper: “Un pecador atrapado irá contra su propia mente y rompería toda regla de lógica con tal de escapar”.

En otras palabras ella dice:

“Ya que estamos conversando sobre mi vida de adulterio, ¿cuál es su opinión sobre el lugar apropiado para la adoración?”

Es probable que usted le esté predicando a un amigo incrédulo y que justo en el momento cuando se hace manifiesto su pecado, entonces repentinamente cambien de tema y le digan algo como:

- Oye, ¿cómo es eso de que Dios es 3 personas en una sola?
- Yo lo que no estoy de acuerdo es con ese asunto del Papa

Lo mismo sucede cuando se conversa con personas de sectas religiosas parecidas al cristianismo. La religión de la samaritana era una desviación de la religión verdadera, y una de las características de las sectas falsas es que dan un énfasis desmedido a las controversias pero no tratan con la realidad de su pecado. Es común hablar con estas personas sobre la deidad de Cristo, el día de reposo, el infierno y otros temas controversiales, pero en todo eso dejan el asunto de su pecado sin resolver. Todos estos temas son importantes, pero realmente puedes saber la respuesta correcta a las preguntas teológicas pero si el problema de tu pecado no está resuelto, todo eso ha sido en vano. Sea nuestro mensaje a los perdidos este: *que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.* (1 Timoteo 1:15)

La mujer samaritana desvió el tema, pero el gran cazador de almas perdidas no es tan fácilmente confundido. Ya el había logrado entrar en el corazón de la mujer. El toma el tema de la adoración. Tal vez fue su intención desde el principio.

La mujer pregunta DONDE se debe adorar y el Señor le responde que el donde no es tan importante. Lo importante es COMO y a QUIEN se adora. Dice el vs. 21:

Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre.

El Salvador empieza hablando sobre el COMO de la adoración. Es posible adorar en vano en este monte o en Jerusalén. No nos perdamos en las controversias insignificantes. El lugar es de poca importancia. Y noten que el Señor habla en el futuro, “la hora viene”, porque como veremos, bajo el viejo pacto el lugar si era importante, debía ser Jerusalén.

Luego el Salvador le dirige la atención a QUIEN se adora. (vs. 22):

Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos.

El Señor no le dio vueltas. Los samaritanos se habían apartado de la verdadera religión. Su conocimiento de Dios era deficiente. Es sumamente importante saber a quien se adora.

El Señor ha enfatizado que COMO y QUIEN son esenciales en la adoración, no el DONDE. Añade en el vs 23:

Más la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad

En espíritu corresponde a COMO. Ha de ser una adoración desde el interior, del corazón. Debe ser real. Adorar en espíritu es lo opuesto a una adoración externa. Es lo opuesto al formalismo o hacer las cosas por costumbre o tradición.

En verdad corresponde a QUIEN. Ha de ser una adoración con conocimiento. Debe saberse a quien se adora. Debe ser según la verdad de las Escrituras. Es lo opuesto a adorar con una concepción errada de Dios.

La verdadera adoración que Dios busca debe ser con el corazón y con la mente, con las emociones y con el pensamiento.

La verdad sin emociones produce una religión muerta y las emociones sin la verdad produce un sensacionalismo vacío y tiende a producir gente superficiales quienes que no están acostumbrados a pensar.

La verdadera adoración surge de personas profundamente emocionadas sobre las verdades del Evangelio.

Ilustración:

- La leña de la adoración es la verdad de Dios, la palabra de Dios
- El horno de la adoración es el espíritu o el corazón del hombre. O sea, la verdadera adoración es en lo interno
- Pero lo más importante es el fuego. El fuego es el Espíritu de Dios que toma la leña, que es la verdad de Dios y la hace arder en el interior del hombre. La leña sin fuego no es nada. Pero también el fuego no arde si no hay leña.
- Luego esa llama que arde en la verdad de Dios produce un calor que son los afectos esenciales de la adoración: reverencia, gozo, gratitud, asombro, temor.

Por eso ayuda tanto prepararse antes de venir a reunirnos a la casa de Dios. Si llenamos nuestros hornos, o sea, nuestras almas, con verdades bíblicas antes de venir, el Espíritu de Dios tendrá leña suficiente para hacer arder nuestros corazones.

II. LECCIONES SOBRE LA ADORACIÓN

1. La verdadera adoración es un asunto del corazón

Todos reconocemos que la adoración bíblica involucra actos externos. La palabra hebrea traducida como adoración significa literalmente “inclinarse” o “postrarse”. La adoración incluye bajar el rostro para orar, alzar las manos, cantar, predicar, leer, comer la santa cena, sumergir en las aguas del bautismo, imponer la manos en la ordenación y otras cosas. Pero todo eso puede hacerse en vano.

Dice Mateo 15:8-9, el Señor refiriéndose a los fariseos.

Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran,
 Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.

Adorar a Dios es honrarlo. Esto no es añadirle honra, sino más bien reconocer su honra como dice el Salmo 96:6-8

Alabanza y magnificencia delante de él; Poder y gloria en su santuario.
Tributad a Jehová, oh familias de los pueblos, Dad a Jehová la gloria y el poder.
Dad a Jehová la honra debida a su nombre; Traed ofrendas, y venid a sus atrios.

Volviendo a Mateo 15, se puede honrar o adorar a Dios en vano. ¿Cómo? Cuando el corazón está lejos de Dios. Una adoración es vana cuando tiene los elementos externos pero el corazón no está involucrado.

A las mujeres no les agrada que sus esposos le digan “Te Amo, te quiero”, se acuesten con ella, pero que el corazón del marido, que los afectos del esposo estén con otra. ¡Pues a Dios menos! Como dice Éxodo 34:14:

Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es.

La adoración no es un acto sólo de la voluntad. No es sólo una decisión. La voluntad puede estar presente y el corazón no estar envuelto. Yo puedo alzar mis manos mientras canto y el corazón estar pensando en los negocios o en la nueva camisa que me dieron de regalo del día de los padres. Eso es lo mismo que el hombre que está con su esposa físicamente, pero su corazón está con otra.

¿Alguna vez ha pensado así sobre las distracciones que nos deleitan mientras externamente estamos supuestamente adorando?

Donde los afectos y sentimientos por Dios están muertos, la adoración es muerta.

2. La verdadera adoración está arraigada en la verdad

Dios busca personas que le adoren “en espíritu y en verdad”.

Cito de nuevo a John Piper: “La verdadera adoración siempre combina el corazón y la mente, el sentimiento y el pensamiento, la emoción y la reflexión, la doxología y la teología.”

La verdadera adoración está fundamentada en la verdad. No son sentimientos aéreos como en el borracho o el drogadicto, sino fundamentos en profundas y gloriosas verdades como:

- Romanos 11:33-36

- o !!Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! !!Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

El calor de las emociones en la adoración sólo debe ser el calor que produce la luz de la verdad. Los únicos afectos que exaltan y glorifican a Dios son los que se producen cuando hemos visto Su Gloria.

3. Observaciones sobre la forma de la adoración

La forma o manera de la adoración ha de proveer 2 cosas:

1. Canales para que la mente pueda captar la verdad de la realidad de Dios y del mundo espiritual
2. Canales para que el corazón pueda responder a la hermosura de esa verdad.

O sea, la forma ha de encender los afectos con verdades bíblicas y debe proveer maneras de expresar los afectos con pasión bíblica. Un buen sermón ha de hacer ambas cosas, lo mismo un buen himno, una buena oración.

La manera en que adoramos ha de ser en verdad, conociendo a QUIEN y COMO; y también ha de ser en espíritu, en una manera que contribuya a que se haga de corazón.

La forma no es la esencia de la adoración, la adoración es interna. La forma será buena si contribuye a que la adoración se en espíritu y en verdad.

Conclusión

Todo el mundo adora, pero no todos adoran a Dios. Hemos sido creados para adorar a Dios pero el hombre se ha desviado y prefieren a las criaturas antes que a Dios.

Sea nuestro ruego y anhelo que Dios produzca en cada uno de nuestros corazones y en esta iglesia completa una adoración en espíritu y en verdad y que podamos decir junto al salmista en el Salmo 63:1-5:

- 1 Dios, Dios mío eres tú;
De madrugada te buscaré;
Mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela,
En tierra seca y árida donde no hay aguas,
- 2 Para ver tu poder y tu gloria,
Así como te he mirado en el santuario.
- 3 Porque mejor es tu misericordia que la vida;
Mis labios te alabarán.
- 4 Así te bendeciré en mi vida;
En tu nombre alzaré mis manos.
- 5 Como de meollo y de grosura será saciada mi alma,
Y con labios de júbilo te alabará mi boca,